

decazon, se le han hecho, pidiendo solo  
socorro con una porcion de trigo, para  
hacer el Simentero, de lo que se ha visto  
regrado en el Libro, para no perder  
la razon en la conjuntura p<sup>ta</sup>. De lo  
grandes tiempos, con que S. M. asiado ve  
vido, fecundar los Campos en atencion  
ala Estrachera, y caser en que se hallan  
con la Repeticion de años, que experi  
mentan de algunos de ra parte, en no  
cofexora alguna, como vien le constara  
à esta villa, lo que en parte los tiene à  
ruinados, y con el mayor dispendio,  
en su Haciendas, y Pares de la uora, por  
hauerse visto precisados à vender en  
parte uno, y otro, y vi en el p<sup>ta</sup>. caso  
la villa con su acorumbada equidad,  
no le atiende, como siempre lo abarria  
hace, consolandoles en la mayor necesi  
dad, y necesidad, quedaran en el mayor de  
consuelo, sin poder sembrar los Barba  
chos, que à expensas de su fatica, y con la  
mayor necesidad han echo, y sin la  
esperanza de lograr el beneficio q<sup>o</sup> pro  
mere, van buen otano, por la experi  
encia continuada, que se tiene en esta

